

23 de septiembre

SAN PIO DE PIETRELCINA, Sacerdote

Antifona de entrada

Cf. Dn. 3,84.88

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
Santos y humildes de corazón, alabad a Dios.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y eterno que,
con gracia singular
concediste al sacerdote san Pío
participar en la cruz de tu Hijo y,
por medio de su ministerio has renovado
las maravillas de tu misericordia,
concédenos, por su intercesión,
que unidos constantemente a la pasión de Cristo
podamos llegar felizmente a la gloria de la resurrección.
Por nuestro Señor Jesucristo.

1ª Lectura

Jer. 9, 22-23

La verdadera sabiduría

Así dice el Señor:

"No se gloríe el sabio de su saber,
no se gloríe el soldado de su valor,
no se gloríe el rico de su riqueza;
quien quiera gloriarse,
que se gloríe de esto:
de conocer y comprender
que soy el Señor,
que en la tierra establece la lealtad,
el derecho y la justicia
y se complace en ellos".

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 15, 1-2a y 5.7-8.11

V. Tú eres, Señor, mi heredad.

R. Tú eres, Señor, mi heredad.

V. Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.
Yo digo al Señor: "Tú eres mi bien".
El Señor es el lote de mi heredad y mi cáliz,
mi suerte está en tu mano. **R.**

V. Bendeciré al Señor que me aconseja,

hasta de noche me instruye internamente.
Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré. **R.**

V. Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha. **R.**

2ª Lectura

Gal. 6,14-18

Yo llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Gálatas

Hermanos: Dios me libre de gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, en la cual el mundo esta crucificado para mi, y yo para el mundo.

Pues lo que cuenta no es circuncisión o incircuncisión, sino una criatura nueva.

La paz y la misericordia de Dios vengan sobre todos los que se ajustan a esta norma; también sobre el Israel de Dios.

En adelante, que nadie me venga con molestias, porque yo llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús. La gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con vuestro espíritu, hermanos. Amén.

Palabra de Dios.

Aleluya

Cf. Mt 11, 25

Bendito seas, Padre, Señor de cielo y tierra,
porque has revelado los secretos del reino
a la gente sencilla.

EVANGELIO

Mt 11, 25-30

Has escondido estas cosas a los sabios y las has revelado a la gente sencilla

+ Lectura del santo evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, exclamó Jesús:

"Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla. Si, Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Venid a mi todos los que estais cansados y agobiados, y yo os aliviare. Cargad con mi yugo y aprended de mi, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera".

Palabra del Señor.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Acoge, Señor, los dones que te presentamos
en memoria de san Pío
y haz que participando en estos santos misterios
merezcamos obtener los frutos salvíficos de la redención.
Por Jesucristo nuestro Señor.

PREFACIO

Seguir a Cristo mediante el sacrificio y la cruz

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo nuestro Señor.
Tu has puesto en el corazón de san Pio
el fuego de una tan ardiente caridad hacia Cristo
que, unido a su pasión,
lo ha seguido con amor perseverando hasta la cruz
y a los hermanos, afligidos por sufrimientos en el cuerpo y en el alma
revelase incesantemente la divina misericordia.
Por eso, unidos a la multitud de los Ángeles y de los Santos,
cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

ANTIFONA DE COMUNIÓN

Is. 61,1-2

El Señor me ha enviado para dar la buena noticia a los que sufren,
para proclamar el año de gracia del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que nos alimentas con el sagrado banquete,
haz que, siguiendo siempre las huellas de san Pio,
te sirvamos con dedicación plena
y trabajemos con caridad incansable hacia todos.
Por Jesucristo nuestro Señor.